Alerce

Año 8, N° 66, febrero de 2020. Director: David Hevia

Armando Uribe: El secreto de la poesía

Jurista, diplomático y agudo exégeta de la obra de Ezra Pound, Armando Uribe (1933-2020) es autor de un extenso trabajo poético y ensayístico, desarrollada al calor de una vida de alto compromiso en el ámbito público. Miembro de la Comisión de Reforma que hizo posible la nacionalización del cobre, primer embajador de Chile en China e incansable luchador contra la dictadura militar desde el exilio, obtuvo en 2004 el Premio Nacional de Literatura. De su prolífica pluma, *Alerce* rescata en esta edición un conjunto de poemas y el cuerpo central de su conferencia *El secreto de la poesía* (2000-2001), que incluimos en las siguientes líneas.

..... Dentro de lo que uno sabe, ningún poeta ha publicado un texto en prosa y en detalle acerca de las relaciones entre Inconsciente y Poesía, utilizando aquel término acuñado para nuestro tiempo hace más de cien años por Freud, y escudriñado por las generaciones que los suceden. En cambio hay poetas desde hace milenios, que hablando del misterio o secreto o lo inefable de la poesía, ilustraron esas necesarias relaciones, usando otras palabras que Inconsciente.

..... Es error del mismo Freud decir: "si les preguntamos a los propios poetas no nos dan explicación sobre la materia, o al menos ninguna explicación satisfactoria" (*La relación del poeta con el soñar despierto*, 1908).

..... En nuestra cultura, desde el *Ion* del pseudo Platón hasta el presente, se han dado explicaciones –tal vez insatisfactorias para los no-poetas– que dan cuenta de un "algo" que va más allá de la conciencia y la razón, pero motiva la poesía.

..... La sola palabra inspiración o musa o duende que induce a escribir alta poesía desde las profundidades, se refiere a ello o Ello. "De profundis clamavi"... la inspiración viene de lo profundo de la psique.

..... El *Ion* del siglo V a. de C. dice: "Todos los poetas épicos, de los buenos poetas hablo. Producen sus hermosísimos poemas no como efecto de un arte que poseen, sino por ser ellos mismos inspirados o poseídos por un dios. Y otro tanto les ocurre a los buenos poetas líricos (...) –los poetas no disfrutan del pleno dominio de su razón cuando componen sus hermosísimos versos (...) –porque cosa alada, ligera, sagrada, es ser poeta; y ninguno está en disposición de crear antes de haber sido inspirado por un dios, de estar fuera de sí y de no contar ya con su razón, pues mientras conserve esta facultad todo ser humano es incapaz de poetizar y proferir oráculos (...) No son ellos (-los poetas y profetas-) quienes dicen cosas tan maravillosas –ya que están fuera de su razón– sino la divinidad misma que habla por su mediación para hacerse oír de nosotros".

..... Y Sócrates incluso pontifica al rapsoda, aquel que sabe recitar los poemas y comentarios: "no debes al arte, sino a un divino privilegio, tu habilidad para alabar al gran poeta" (pues solo quien posee el divino privilegio de compartir la no-razón del poeta está en condiciones de apoderarse del poema y hacer lo que hoy en día se llama su "crítica" literaria y analítica).

..... Saltémonos más de dos milenios, informados de que en ese lapso, de una manera u otra, se preceptúo, a veces en verso, acerca de tal secreto misterioso de poemas y poetas verdaderos.

..... En los últimos doscientos años, junto a franceses, alemanes e italianos y de otras lenguas, los ingleses han razonado acerca de lo irrazonable de la poesía, diciendo por ejemplo que ella es la expresión de la imaginación, y que la razón es a ésta como el cuerpo al espíritu, como la sombra a la sustancia, llamando imaginación lo que Sócrates atribuía a un dios: "Un poeta participa en lo eterno, lo infinito y lo uno. (...) La poesía es en efecto algo divino. (...) No es como razonar". Así describe Shelley en *A Defence of Poetry* (1821), después de leer –por lo demás– el *Ion*, como aparece de su carta de ese año a su amigo Peacock, con cuyo libro *The four ages of poetry* (1820) disentía. Porque el asunto ¿qué es la poesía? muy a menudo ha sido objeto de polémicas entre poetas como entre rapsodas, y casi siempre a propósito de lo que en ella excede la razón raciocinante. Citando a Milton, agrega Shelley que según aquel la musa le ha "dictado la canción no premeditada"; y recuerda a Tasso: "no merecen el nombre de creador sino Dios y el poeta". Y va más allá del *Ion*: "La poesía, como ha sido dicho, difiere en este aspecto de la lógica, en que no está sujeta al control de los poderes activos de la mente, y en que su origen y recurrencia no tienen conexión necesaria con la conciencia o la voluntad". O sea, ¿la poesía de dónde viene? Un dios, algo divino, la imaginación creadora, lo irracional, lo que está más allá de la lógica y la conciencia. ¿Cómo se llama hoy a esto último?

..... También a principios del siglo XIX, el gran poeta inglés Coleridge explicó en prosa el sentido de su poema inconcluso Kublai Khan, como palabras provenientes inmediata y directamente de un sueño, dejándolas con puntos suspensivos cuando esas voces del sueño cesaron para él. Coleridge distinguió asimismo la imaginación creadora de la fantasía que combina factores de realidad de otra manera a como se dan en la realidad.

..... Por su parte, Poe en sus *Marginalia* acerca de la literatura, después de señalar que "yo no he tenido jamás un pensamiento que no haya podido expresar en palabras", matiza la palabra "pensamiento" así: "Hay sin embargo una clase de imaginaciones (fantasías-fancies) de una exquisita delicadeza que no son en absoluto pensamientos (...) pero la idea comúnmente adscrita a ese término (-fancies) no es ni siquiera groseramente aplicable a las sombras de sombras de las que se trata. Ellas son más bien psíquicas que intelectuales. Ellas se producen en el alma (...) solamente en esos puntos de la duración en que los confines del mundo de la vigilia se funden con aquellos del mundo de los sueños. (...) Permítaseme llamar ahora a esas "fancies", impresiones psíquicas (...). Ahora bien, mi fe en el poder de las palabras es tan entera que algunos días he creído posible darles cuerpo, hasta la evanescencia, a esas intuiciones que trato de describir".

... Valéry, que tradujo y comentó estos textos, anota (Commerce, invierno de 1927): "Poe afirma que al encontrarse en ese punto crítico donde la conciencia goza de las ventajas combinadas de la vigilia y el sueño, él obtiene percepciones (-apercus) de un mundo tercero cuyo número de "dimensiones" sensoriales es extraordinariamente más grande que el de nuestro dominio normal. Y al contrastar la "conciencia normal" a lo que no lo es, reconoce aquello que no es normalmente consciente. Ello supone lo "inconsciente".

..... Lo dicho es, o debería ser, lugar común. ¡Cuántos autores, con matices diversos, lo han sostenido! Los siglos XIX y XX, los más cercanos, acumulando textos dan prueba de ello. Quienes han sido los más sutiles en el XX como poetas y críticos, Eliot en sus ensayos, Pound en cartas, ensayos y libros, detallan con agudeza e ingenio estas visiones y lo que significan. Por ejemplo Eliot: "Induce a error, por cierto, el hablar del material (-en la poesía) como lo que crea o impone su propia forma: ocurre que hay un desarrollo simultáneo de forma y material; porque la forma afecta al material en cada etapa". Y entiende por material "el desconocido, oscuro material psíquico –podríamos decir pulpo (-octopus) o ángel con el que lucha el poeta".

..... Para cerrar estos recuerdos someros, nombremos a tres poetas del último siglo en otras lenguas que el inglés.

..... Valéry, pese a toda su exigencia de racionalidad en el verso (en sentido similar al de Goethe), admite, como se ha visto, que la poesía contiene algo más: "Una obra está hecha por una multitud de espíritus" y acontecimientos –(ancestros, estados, azares, escritores, etc)– bajo la dirección del Autor". (Citas de *Littérature* en la revista Commerce, verano de 1929).

..... "La inteligencia elimina lo que el dios ha creado imprudentemente. Es necesario entonces admitirla en parte (-liu faire une part) so pena de producir monstruos". Con esta máxima, Valéry reconoce a la inteligencia una parte del poema, y el resto al dios... Más interesante aún es su texto en líneas quebradas:

"En el poeta:
La oreja habla,
La boca escucha;
Es la inteligencia, la vigilia, que hace nacer y sueña;
Es el sueño el que ve claro;
Es la imagen y el fantasma (-phantasme) que miran,
Es la carencia y la laguna que crean".

..... Con lo cual reconoce más figuración a lo que no es la inteligencia racional, la que por otra parte asume una función inconsciente, la de soñar (¿la vigilia ambigua del "soñar despierto" freudiano?).

..... Rilke, en sus *Cartas a un joven poeta*, trata de una "necesidad" que se impone al poeta involuntariamente y que nace de las raíces de la planta de los pies. Esta última metáfora es usada también por García Lorca en su conferencia *Teoría y juego del Duende*, donde tal Duende inspirador (superior a la Musa y al Ángel) coge al artista desde la misma planta de los pies.

..... La conclusión es que en la poesía hay algo distinto a la conciencia, y que la supera sin eliminarla del todo.

..... A lo que se agrega que esto lo han sostenido desde antiguo poetas y rapsodas; y no es opinión reciente como Freud mismo (pese a la cita inicial) lo reconoce en muchos ensayos en relación a Sófocles, Shakespeare y numerosos otros poetas. Freud llegó a confesar que él se sentía inferior al artista, que lograba, con menos esfuerzos, las mismas verdades que el psicoanalista.

..... De lo cual deducimos que en los buenos poetas y su poesía verdadera hay grados máximos de no conciencia.

..... Cuando Freud ideó la importancia del Inconsciente habló también de su situación óptima, la de contigüidad con la conciencia, y los medios que relacionan a ambos.

..... La verídica poesía es uno de los medios privilegiados entre el inconsciente del poeta y ese objeto escrito y oral que es el poema, el cual pasa a producirse en la realidad externa y es una de las expresiones del inconsciente. Esta es la tesis.

***

..... Mencionando ahora algunas peculiaridades de buena cantidad de poemas escritos y publicados desde *Un coup de dés jamais n´abolira le hasard*, de Mallarmé, o sea en más de un siglo, observaremos que la disposición gráfica irregular de los versos en el espacio de la página no obedece, cuando el poeta es serio (y debe serlo aun cuando escribe con humor o ironía o sarcasmo burlescos, y sobre todo en la sátira, porque en esto seriedad supone sinceridad auténtica en la buena poesía), a capricho o cálculo racional o estético solamente. Puede responder a necesidades que exceden la conciencia. Igual cosa en la elección de figuras gráficas e ilustraciones que no son palabras ni letras, circundando o contiguas al poema.

..... Ello se da con más certidumbre aun en las ambigüedades verbales que en realidad son distintivas de una parte considerable de la poesía. Y cabe deducir lo mismo anterior en cuanto a su causa y significado (Cfr. *Seven types of ambiguity*, de William Empson).

..... Lo mismo cabe cuando hay ausencia de puntuación o alteración de ella tal como está prescrita para la lengua. Ello –como está dicho– se ha extendido en el siglo XX, y obedece, entre otras causas que no están en la conciencia necesariamente, al interés en los poetas de aumentar las ambigüedades y facilitar el libre curso y flujo de las palabras y frases, aunque no se trate siempre de escritura automática.

..... A este propósito, y por completar el examen de las experiencias contemporáneas, es el caso referir los experimentos de poetas individuales y en grupos, para trazar textos en que las letras y signos van aislados o componiendo fonemas (por más que a veces son impronunciables), los cuales integran palabras o frases que no existen en el idioma. Parece que el fin mismo de estos experimentos ha sido elaborar un modo verbal con el objeto directo de azuzar lo inconsciente. En realidad se trata de intenciones abortadas, salvo en casos célebres como el de Lewis Carroll en el siglo XIX con sus *Alicias*, etc. (por ejemplo, el Jabberwocky), en algunos textos presumiblemente de Charles Chaplin, y en pocos más (Cfr. *Las jitánforas*, de Alfonso Reyes). Solo por excepción estos experimentos tienen valor poético.

..... Y yendo aún más lejos: las erratas, lapsus y equívocos flagrantes de autor, conservados en los poemas, corresponden con evidencia a un respeto en serio por lo que en ellos hay de inconsciente; sea a instancias de obras de Freud al respecto, o pura opción del autor.

..... Ha habido poeta en nuestra época que ha osado sostener que todo poema es un lapsus; que no hay poema verdadero sin contener lapsus; y que todo poema supone e impone malentendidos...

Armando Uribe

Remedios Varo. *La huida* (1961).

Cuentan los hombres

Cuentan los hombres
que hace años hubo un crimen en el Paraíso:
algo así como un robo de manzanas.
Los culpables se enfermaron de la fruta mal habida
y fueron asistidos por los gusanos que moran en las manzanas
y la tierra fue de los gusanos.

Elogio de la piedra

Oh tentación de hacerme agua en el agua
y desaparecer el agua en agua.
Volverme con los círculos, elogio
de la piedra que baja a la profunda
oscuridad, sin voz; volverme círculo
sin voz que bajo piedras se desliza.

Tengo una rabia

Tengo una rabia sin gusto a rabia
que se expresa en una sed sin forma de sed
y tiene su ideal en un vaso de agua pero sin agua
sino hiel, hiel, hiel, hiel.
Y quien se oponga se llevará un chasco,
sí, un verdadero chasco,
porque tendrá que tomarse el vaso de hiel,
él él él él él él él él.

No te amo, amo los celos que te tengo…

No te amo, amo los celos que te tengo
son lo único tuyo que me queda,
los celos y la rabia que te tengo,
hidrófobo de ti me ahogo en vino.

No te amo, amo mis celos, esos celos
son lo único que me queda.
Cuando desaparezca en esos cielos
de odio te ladraré porque no vienes.

El apagado mundo

El apagado mundo, el encendido
mundo, el eterno, el escarpado monte
que hay que subir a pie desnudo en roca
viva, sin escaleras, manto oscuro
de mineral compacto, piedra almohada,
el mundo amado, muro amargo
en torno a la espinosa nada a solas.

Críticas a la vida política

La dictadura
no fue un error, tiene apellidos,
como colas de rata o lagartija,
y su elenco de honor para asesinos
los regocija todavía y dura
indefinidamente; no fue un malentendido
sino la voluntad de pasar una lija
de hierro por encima de los niños.